

LA CREACIÓN DE JUAN GUIDÓ

Hola a todos:

Transcribo a continuación un pormenorizado informe de los investigadores Dan Cohen y Max Blumenthal, publicado originalmente en inglés en la revista **Gray Zone** y que ha reproducido en español la web **TeleSur** (lo capté justo en el momento en que *TeleSur* lo acababa de publicar). Entérese cómo, desde el 5 de octubre del 2005, Juan Guaidó, quien se autoproclamó “presidente encargado” de Venezuela, fue preparado por ciertas instituciones del imperialismo que promueven las llamadas “revoluciones de color” y el cambio de regímenes.

Saludos:

Wilder Sánchez

31.1.2019

La creación de Juan Guaidó: cómo el Laboratorio para Cambios de Gobierno de Estados Unidos fabricó al líder del golpe en Venezuela

Por: *Dan Cohen y Max Blumenthal*

Juan Guaidó es el producto de un proyecto de una década supervisado por los entrenadores de élite de Washington para cambios de gobiernos. Mientras se hace pasar por un campeón de la democracia, él ha pasado años al frente de una violenta campaña de desestabilización.

Antes del fatídico día 22 de enero, menos de uno de cada cinco venezolanos había oído hablar de Juan Guaidó. Hace solo unos meses atrás, este hombre de 35 años era un personaje oscuro en un grupo de extrema derecha políticamente marginal, estrechamente asociado con actos espantosos de violencia callejera. Incluso en su propio partido, Guaidó había sido una figura de nivel medio en la Asamblea Nacional, dominada por la oposición, que ahora se encuentra bajo desacato según la Constitución de Venezuela.

Pero después de una sola llamada telefónica del vicepresidente de Estados Unidos, Mike Pence, Guaidó se proclamó a sí mismo como presidente de Venezuela. Ungido como el líder de su país por Washington, un político

previamente desconocido fue trasladado al escenario internacional como el líder seleccionado por Estados Unidos para la nación con las reservas de petróleo más grandes del mundo.

Haciendo eco del Consenso de Washington, el comité editorial del New York Times calificó a Guaidó como un "rival creíble" para Maduro con un "estilo refrescante y una visión para hacer avanzar al país". El comité editorial de Bloomberg News lo aplaudió por buscar la "restauración de la democracia" y el Wall Street Journal lo declaró "un nuevo líder democrático". Mientras tanto, Canadá, numerosas naciones europeas, Israel y el bloque de gobiernos latinoamericanos de derecha conocido como el Grupo de Lima reconocieron a Guaidó como el líder legítimo de Venezuela.

Si bien Guaidó parecía haberse materializado de la nada, él era, de hecho, el producto de más de una década de asidua preparación por parte de las fábricas de élite dedicadas a cambiar regímenes del Gobierno de Estados Unidos. Junto a un grupo de activistas estudiantiles de derecha, Guaidó fue entrenado para socavar el gobierno de orientación socialista de Venezuela, para desestabilizar el país y, algún día, para tomar el poder. Aunque ha sido una figura menor en la política venezolana, él había pasado años demostrando en silencio su valía en los pasillos del poder de Washington.

"Juan Guaidó es un personaje que se ha creado para esta circunstancia", dijo a Grayzone, Marco Teruggi, sociólogo argentino y cronista principal de la política venezolana. "Es la lógica de un laboratorio: Guaidó es como una mezcla de varios elementos que crean un personaje que, con toda honestidad, provoca entre risa y preocupación".

Diego Sequera, periodista y escritor venezolano de la agencia de investigación, Misión Verdad, estuvo de acuerdo: "Guaidó es más popular fuera de Venezuela que en el interior, especialmente en los círculos elitistas de la Ivy League y de Washington", comentó Sequera a Grayzone: "Es un personaje conocido allí, es previsiblemente de derecha y se considera leal al programa".

Mientras que Guaidó se vende hoy como la cara de la restauración democrática, él pasó su carrera en la facción más violenta del partido

opositor más radical de Venezuela, posicionándose a la vanguardia de una campaña de desestabilización tras otra. Su partido ha sido ampliamente desacreditado dentro de Venezuela y es, en parte responsable, de fragmentar una oposición muy debilitada.

"Estos líderes radicales no tienen más del 20 por ciento en las encuestas de opinión", escribió Luis Vicente León, el principal encuestador de Venezuela. Según León, el partido de Guaidó permanece aislado porque la mayoría de la población "no quiere la guerra". "Lo que quieren es una solución".

Pero esta es precisamente la razón por la que Guaidó fue seleccionado por Washington: no se espera que él guíe a Venezuela hacia la democracia, sino que derrumbe a un país que durante las últimas dos décadas ha sido un bastión de resistencia a la hegemonía estadounidense. Su improbable ascenso señala la culminación de un proyecto de dos décadas para destruir un robusto experimento socialista.

Apuntando a la "troika de la tiranía"

Desde la elección de Hugo Chávez en 1998, Estados Unidos ha luchado para restablecer el control sobre Venezuela y sus vastas reservas de petróleo. Los programas socialistas de Chávez pueden haber redistribuido la riqueza del país y ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero también le colocaron a él un objetivo en la espalda. En 2002, la oposición de derecha de Venezuela lo derrocó brevemente con el apoyo y reconocimiento de Estados Unidos antes de que el Ejército restableciera su presidencia luego de una movilización popular masiva. A lo largo de las administraciones de los presidentes de Estados Unidos, George W. Bush y Barack Obama, Chávez sobrevivió a numerosos planes de asesinato antes de sucumbir al cáncer en 2013. Su sucesor, Nicolás Maduro, sobrevivió tres atentados contra su vida.

El gobierno de Trump elevó inmediatamente a Venezuela a la cima de la lista de objetivos de cambio de régimen de Washington, calificándolo de líder de una "troika de tiranía". El año pasado, el equipo de seguridad nacional de Trump intentó reclutar miembros del ejército para montar una junta militar, pero ese esfuerzo fracasó. Según el gobierno venezolano, Estados Unidos también participó en un complot con el nombre en código

“Operación Constitución” para capturar a Maduro en el palacio presidencial de Miraflores, y otro llamado “Operación Armagedón” para asesinarlo en el desfile militar de julio de 2017. Poco más de un año después, los líderes de la oposición exiliados intentaron matar a Maduro con bombas de aviones no tripulados durante un desfile militar en Caracas.

Más de una década antes de estas intrigas, un grupo de estudiantes de la oposición derechista fue seleccionado y preparado personalmente por una academia para capacitar a las élites en el cambio de regímenes financiada por Estados Unidos para derrocar al gobierno de Venezuela y restaurar el orden neoliberal.

Capacitación proporcionada por “el grupo ‘exportar una revolución’ que sembró las semillas para varias revoluciones de color”

El 5 de octubre de 2005, con la popularidad de Chávez en su apogeo y su gobierno planeando programas socialistas, cinco “líderes estudiantiles” venezolanos llegaron a Belgrado, Serbia, para comenzar a entrenarse para una insurrección.

Los estudiantes habían llegado de Venezuela por cortesía del Centro de Acción y Estrategias No Violentas Aplicadas (CANVAS). Este grupo se financia en gran parte a través de National Endowment for Democracy (NED), un apéndice de la CIA que funciona como el brazo principal del gobierno de los Estados Unidos para promover cambios de gobiernos; y por filiales como el Instituto Republicano Internacional y el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales. De acuerdo con los correos electrónicos internos filtrados de Stratfor, una firma de inteligencia conocida como “la CIA en la sombra”, “[CANVAS] también puede haber recibido financiamiento y capacitación de la CIA durante la lucha en contra de Milosevic durante 1999/2000”.

CANVAS es una escisión de Otpor, un grupo opositor serbio fundado por Srdja Popovic en 1998 en la Universidad de Belgrado. Otpor, que significa “resistencia” en serbio, fue el grupo estudiantil que ganó fama internacional y promoción a nivel de Hollywood, al propiciar las protestas que eventualmente derrocaron a Slobodan Milosevic. Esta pequeña célula de

especialistas en cambio de regímenes operaba de acuerdo con las teorías del difunto Gene Sharp, el llamado "Clausewitz de la lucha no violenta". Sharp había trabajado con el Coronel Robert Helvey, un ex analista de la Agencia de Inteligencia de la Defensa, para concebir el plan estratégico para una forma de guerra híbrida, le confirió armas a la protesta y que apuntó a los Estados que resistieron la dominación unipolar de Washington.

Otpor recibió el apoyo del National Endowment for Democracy, USAID y el Instituto Albert Einstein de Sharp. Sinisa Sikman, una de las principales capacitadoras de Otpor, dijo una vez que el grupo incluso recibió financiamiento directo de la CIA. Según un correo electrónico filtrado de un empleado de Stratfor, después de sacar a Milosevic fuera del poder, "los niños que dirigían OTPOR crecieron, adquirieron trajes y diseñaron CANVAS... o, en otras palabras, un grupo "exportar una revolución" "que sembró las semillas para varias revoluciones de color. Todavía están dependen del financiamiento de Estados Unidos y, básicamente, recorren el mundo tratando de derrocar a dictadores y gobiernos autocráticos (a aquellos que no les gusta a Estados Unidos)."

Stratfor reveló que CANVAS "dirigió su atención a Venezuela" en 2005 luego de entrenar a movimientos de oposición que lideraron las operaciones de cambio de regímenes a favor de la OTAN en Europa del Este.

Al monitorear el programa de capacitación CANVAS, Stratfor describió su agenda insurrecta en un lenguaje sorprendentemente contundente: "El éxito no está garantizado, y los movimientos estudiantiles son solo el comienzo de lo que podría ser un esfuerzo de varios años para desencadenar una revolución en Venezuela, pero los propios entrenadores son las personas que se burlan del "Carnicero de los Balcanes". Tienen habilidades demenciales. Cuando veas a estudiantes en cinco universidades venezolanas realizar demostraciones simultáneas, sabrás que la capacitación ha terminado y que el trabajo real ha comenzado."

El nacimiento de los cuadros "Generación 2007" para el cambio de regímenes.

El "trabajo real" comenzó dos años después, en 2007, cuando Guaidó se graduó de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Se mudó a Washington DC para inscribirse en el Programa de Gobernabilidad y Gestión Política en la Universidad George Washington bajo la tutela del economista venezolano Luis Enrique Berrizbeitia, uno de los principales economistas neoliberales de América Latina. Berrizbeitia es ex director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional y pasó más de una década trabajando en el sector energético venezolano en la época del antiguo régimen oligárquico que Chávez eliminó.

Ese año, Guaidó ayudó a liderar mítines antigubernamentales después de que el gobierno venezolano se negara a renovar la licencia de Radio Caracas Televisión (RCTV). Esta estación privada jugó un papel importante en el golpe de 2002 contra Hugo Chávez. RCTV ayudó a movilizar a manifestantes antigubernamentales, falsificó información que culpaba a simpatizantes del gobierno por actos de violencia llevados a cabo por miembros de la oposición, y prohibió los informes a favor del gobierno en medio del golpe. El papel de RCTV y otras estaciones de propiedad de los oligarcas en la conducción del fallido intento de golpe de Estado, se describió en el aclamado documental, "La revolución no será televisada".

Ese mismo año, los estudiantes reclamaron el crédito por obstaculizar el referéndum constitucional de Chávez por un "socialismo del siglo XXI" que prometía "establecer el marco legal para la reorganización política y social del país, otorgando poder directo a las comunidades organizadas como un requisito previo para el desarrollo de un nuevo sistema económico."

De las protestas en torno a RCTV y el referéndum, nació un cuadro especializado de activistas para cambio de regímenes respaldados por Estados Unidos. Se llamaban a sí mismos "Generación 2007."

Los capacitadores de Stratfor y CANVAS de esta célula identificaron al aliado de Guaidó, un organizador de la calle llamado Yon Goicoechea, como un "factor clave" para derrotar al referéndum constitucional. El año siguiente, Goicoechea fue recompensado por sus esfuerzos con el Premio Milton Friedman por Promover la Libertad del Instituto Cato, junto con un premio de

US\$ 500.000, que invirtió rápidamente en el impulso de su propia red política "Primero Justicia".

Friedman, por supuesto, fue el padrino de los notorios neoliberales Chicago Boys que fueron importados a Chile por el líder de la junta dictatorial Augusto Pinochet para implementar políticas radicales de austeridad fiscal tipo "doctrina de choque". Y el Cato Institute es el grupo de expertos libertarios con sede en Washington DC fundado por los hermanos Koch, dos de los principales donantes del Partido Republicano que se han convertido en defensores agresivos de la derecha en toda América Latina.

Wikileaks publicó un correo electrónico de 2007 del embajador estadounidense en Venezuela, William Brownfield, enviado al Departamento de Estado, al Consejo de Seguridad Nacional y al Departamento de Defensa del Comando Sur, alabando a "Generación de 2007" por haber "forzado al presidente venezolano, acostumbrado a establecer la agenda política, a (sobre) reaccionar". Entre los "líderes emergentes" que Brownfield identificó estaban Freddy Guevara y Yon Goicoechea, figura ésta última que fue aplaudida como "uno de los defensores más articulados de las libertades civiles entre los estudiantes".

Con una gran cantidad de dinero de los oligarcas libertarios y de los equipos de poder blando del gobierno de Estados Unidos, el cuadro venezolano radical llevó las tácticas de Otpor a las calles, junto con una versión del logotipo del grupo, como se ve a continuación:



"Galvanizando el malestar público... para aprovechar la situación y voltearla contra Chávez"

En 2009, los jóvenes activistas de la Generación 2007 organizaron su manifestación más provocativa hasta el momento, se quitaron los pantalones en las vías públicas y utilizaron las escandalosas tácticas guerrilleras de teatro descritas por Gene Sharp en los manuales de cambio de régimen. Los manifestantes se habían movilizado contra el arresto de un aliado de otro grupo juvenil llamado JAVU. Este grupo de extrema derecha "reunió fondos de diversas fuentes del gobierno de Estados Unidos, lo cual le permitió ganar notoriedad rápidamente como el ala de línea dura de los movimientos de la calle de la oposición", según el libro del académico George Ciccariello-Maher, "Construyendo la comuna".

Si bien el video de la protesta no está disponible, muchos venezolanos han identificado a Guaidó como uno de sus participantes clave. Si bien la acusación no está confirmada, es ciertamente plausible; los manifestantes de glúteos desnudos eran miembros del núcleo interno de la Generación 2007 a la que pertenecía Guaidó, ¡y estaban vestidos con su marca registrada, las camisetas de Venezuela Resistencia!, como se ve abajo:



¿Es este el trasero que Trump quiere instalar en el asiento del poder de Venezuela?

Ese año, Guaidó se expuso al público de otra manera, fundando un partido político para capturar la energía anti-Chávez que su Generación 2007 había cultivado. La llamada "Voluntad Popular" fue liderada por Leopoldo López, un derechista educado en Princeton, que participó activamente en los programas del National Endowment for Democracy, que fue elegido alcalde de un distrito en Caracas y que era uno de los más ricos del país. López fue un retrato de la aristocracia venezolana, directamente descendiente del primer presidente de su país. También él es primo hermano de Thor Halvorssen, fundador de Human Rights Foundation, con sede en Estados Unidos, que funciona como una tienda de publicidad de facto para activistas antigubernamentales respaldados por Estados Unidos en países seleccionados por Washington para el cambio de gobierno.

Si bien los intereses de López se alinearon perfectamente con los de Washington, los cables diplomáticos de Estados Unidos publicados por Wikileaks destacaron las tendencias fanáticas de Voluntad Popular que la conducirían en última instancia a su marginación. Un cable identificó a López como "una figura divisiva dentro de la oposición... a menudo descrita como arrogante, vengativa y hambrienta de poder". Otros destacaron su obsesión con las confrontaciones callejeras y su "enfoque inflexible" como una fuente de tensión con otros líderes opositores que dieron prioridad a la unidad y la participación en las instituciones democráticas del país.

Para 2010, Voluntad Popular y sus partidarios extranjeros se movieron para explotar la peor sequía que azotó a Venezuela en décadas. La gran escasez de electricidad había golpeado al país debido a la escasez de agua, que era necesaria para alimentar las centrales hidroeléctricas. Una recesión económica mundial y la disminución de los precios del petróleo agravaron la crisis, lo que provocó el descontento público.

Stratfor y CANVAS, asesores clave de Guaidó y su equipo antigubernamental, idearon un plan sorprendentemente cínico para introducir una daga a través del corazón de la revolución bolivariana. El

esquema dependía de un colapso del 70% del sistema eléctrico del país en abril de 2010.

"Este podría ser el evento decisivo, ya que Chávez no puede hacer mucho para proteger a los pobres del fallo de ese sistema", declaró el memorando interno de Stratfor. "Esto probablemente tendría el impacto de galvanizar la inestabilidad pública de una manera que ningún grupo de la oposición podría generar. En ese momento, un grupo de oposición sería el mejor para aprovechar la situación según sus necesidades y voltearla contra Chávez."

Para este punto, la oposición venezolana recibía de US\$ 40-50 millones al año de organizaciones gubernamentales como la USAID y el National Endowment for Democracy, según un informe del tanque de pensamiento español, el Instituto FRIDE. También tenía una cuantiosa riqueza en sus propias cuentas, que en su mayoría estaban fuera del país.

Si bien el escenario previsto por Stratfor no llegó a buen término, los activistas del Partido Voluntad Popular y sus aliados descartaron cualquier pretensión de no violencia y se unieron a un plan radical para desestabilizar el país.

Hacia la desestabilización violenta

En noviembre de 2010, según correos electrónicos obtenidos por los servicios de seguridad venezolanos y presentados por el ex ministro de Justicia Miguel Rodríguez Torres, Guaidó, Goicoechea y varios otros activistas estudiantiles asistieron a una capacitación secreta de cinco días en el hotel Fiesta Mexicana en la Ciudad de México. Las sesiones fueron dirigidas por Otpor, los capacitadores para cambios de gobiernos con sede en Belgrado respaldados por el gobierno de los Estados Unidos. Según se informa, la reunión recibió la bendición de Otto Reich, un exiliado fanático anticastrista que trabaja en el Departamento de Estado de George W. Bush, y del ex presidente colombiano de derecha, Álvaro Uribe.

En el hotel Fiesta Mexicana, según los correos electrónicos, Guaidó y sus compañeros activistas idearon un plan para derrocar al presidente Hugo

Chávez generando caos a través de prolongados espasmos de violencia callejera.

Tres figuras de la industria del petróleo - Gustavo Torrar, Eligio Cedeño y Pedro Burelli - supuestamente pagaron la cuenta de US\$ 52.000 requerida para celebrar la reunión. Torrar es un autodenominado "activista de derechos humanos" e "intelectual" cuyo hermano menor, Reynaldo Tovar Arroyo, es el representante en Venezuela de "Petroquímica del Golfo", una empresa privada mexicana de petróleo y gas que tiene un contrato con el Estado venezolano.

Cedeño, por su parte, es un empresario venezolano fugitivo que solicitó asilo en los Estados Unidos, y Pedro Burelli, ex ejecutivo de JP Morgan y ex director de la compañía petrolera nacional de Venezuela (PDVSA). Dejó PDVSA en 1998 cuando Hugo Chávez tomó el poder y está en el comité asesor del Programa de Liderazgo para América Latina de la Universidad de Georgetown.

Burelli insistió en que los correos electrónicos que detallaban su participación habían sido fabricados e incluso contrató a un investigador privado para probarlo. El investigador declaró que los registros de Google mostraban que los correos electrónicos que supuestamente eran suyos nunca se transmitieron.

Sin embargo, hoy Burelli no oculta su deseo de ver al actual presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, depuesto e incluso arrastrado por las calles y sodomizado con una bayoneta, como sucedió con el líder libio Moammar Gadafi en manos de milicianos respaldados por la OTAN.

El supuesto complot de Fiesta Mexicana fluyó hacia otro plan de desestabilización revelado en una serie de documentos producidos por el gobierno venezolano. En mayo de 2014, Caracas publicó documentos que detallan un plan de asesinato contra el presidente Nicolás Maduro. Las filtraciones identificaron a María Corina Machado, con sede en Miami, como la lideresa del plan. De línea dura y con una inclinación por la retórica extrema, Machado visitó al presidente George W. Bush en 2005, funcionando, así como un enlace internacional para la oposición.

“Creo que es hora de reunir esfuerzos; haga las llamadas necesarias y obtenga financiamiento para aniquilar a Maduro y el resto se derrumbará”, escribió Machado en un correo electrónico al ex diplomático venezolano Diego Arria en 2014.

En otro correo electrónico, Machado afirmó que el plan violento tuvo la bendición del Embajador de Estados Unidos en Colombia, Kevin Whitaker. “Ya me decidí y esta lucha continuará hasta que este régimen sea derrocado y cumplamos con nuestros amigos en el mundo. Si fui a San Cristóbal y me expuse ante la OEA, no temo nada. Kevin Whitaker ya ha reconfirmado su apoyo y señaló los nuevos pasos. Tenemos una chequera más fuerte que la del régimen para romper el círculo de seguridad internacional”.

Guaidó se dirige a las barricadas

En febrero, los manifestantes estudiantiles, actuando como tropas de choque de la oligarquía exiliada, erigieron violentas barricadas en todo el país, convirtiendo los cuarteles controlados por la oposición en fortalezas violentas conocidas como guarimbas. Mientras que los medios internacionales describieron la agitación como una protesta espontánea contra el gobierno de Maduro, hubo una amplia evidencia de que el Partido Voluntad Popular estaba orquestando el programa.

“Ninguno de los manifestantes en las universidades usaba sus camisetas universitarias, todos llevaban camisetas de Voluntad Popular o Justicia Primero”, dijo un participante de la guarimba en ese momento. “Podrían haber sido grupos estudiantiles, pero los consejos estudiantiles están afiliados a los partidos políticos de oposición y son responsables ante ellos”.

Cuando se les preguntó quiénes eran los líderes, un participante de la guarimba dijo: “Bueno, si soy totalmente honesto, esos tipos ahora son legisladores”.

Alrededor de 43 murieron durante las guarimbas del 2014. Tres años después, volvieron a estallar, causando la destrucción masiva de la

infraestructura pública, el asesinato de partidarios del gobierno y la muerte de 126 personas, muchas de las cuales eran chavistas. En varios casos, los partidarios del gobierno fueron quemados vivos por bandas armadas.

Guaidó estuvo directamente involucrado en las guarimbas de 2014. De hecho, tuiteó un video en el que se mostraba a sí mismo vestido con un casco y una máscara antigás, rodeado de elementos enmascarados y armados que habían cerrado una carretera que estaba involucrada en un violento enfrentamiento con la policía. Aludiendo a su participación en la Generación 2007, proclamó: "Recuerdo que, en 2007, proclamamos: '¡Estudiantes!' Ahora, gritamos, '¡Resistencia! ¡Resistencia!'"

Guaidó eliminó el tweet, demostrando una aparente preocupación por su imagen como defensor de la democracia.

El 12 de febrero de 2014, durante el apogeo de las guarimbas de ese año, Guaidó se unió a López en el escenario en un mitin de Voluntad Popular y Primero Justicia. Durante una larga diatriba contra el gobierno, López instó a la multitud a marchar a la oficina de la fiscal general Luisa Ortega Díaz. Poco después, la oficina de Díaz fue atacada por bandas armadas que intentaron incendiarla. Ella denunció lo que llamó "violencia planificada y premeditada".

En una aparición por televisión en 2016, Guaidó calificó como un mito a las muertes causadas por las guayas, una táctica de la guarimba que consiste en estirar un cable de acero a través de una carretera para herir o matar a los motociclistas. Sus comentarios blanquearon una táctica mortal que había matado a civiles desarmados como Santiago Pedroza y que decapitó a un hombre llamado Elvis Durán, entre muchos otros.

Este insensible desprecio por la vida humana define a su Partido Voluntad Popular a los ojos de gran parte del público, incluyendo a muchos opositores de Maduro.

Acabando con la voluntad popular

A medida que la violencia y la polarización política se intensificaban en todo el país, el gobierno comenzó a actuar contra los líderes de Voluntad Popular que ayudaron a alimentarlo.

Freddy Guevara, el vicepresidente de la Asamblea Nacional y el segundo al mando de Voluntad Popular, fue el principal líder en los disturbios callejeros de 2017. Dado que enfrenta un juicio por su papel en la violencia, Guevara se refugió en la embajada chilena, donde permanece todavía.

Lester Toledo, un legislador de Voluntad Popular del Estado de Zulia, fue buscado por el gobierno venezolano en septiembre de 2016 por cargos de financiamiento del terrorismo y planificación de asesinatos. Se dijo que los planes se hicieron con el ex presidente colombiano, Álvaro Uribe. Toledo escapó de Venezuela y realizó varias giras con Human Rights Watch, Freedom House (una organización respaldada por el gobierno estadounidense), el Congreso de España y el Parlamento Europeo.

Carlos Graffe, otro miembro de la Generación 2007 entrenada en Otpor y que dirigió Voluntad Popular, fue arrestado en julio de 2017. Según la policía, estaba en posesión de una bolsa llena de clavos, explosivos C4 y un detonador. Fue puesto en libertad el 27 de diciembre de 2017.

Leopoldo López, el líder popular de Voluntad Popular, está hoy bajo arresto domiciliario, acusado de tener un papel clave en la muerte de 13 personas durante las guarimbas en 2014. Amnistía Internacional elogió a López como un "preso de conciencia" y criticó su traslado de la prisión a la casa como "no lo suficientemente bueno". Mientras tanto, los familiares de las víctimas de guarimba presentaron una demanda con más cargos contra López.

Yon Goicoechea, el posterboy de los hermanos Koch y fundador de Primero Justicia, una organización respaldada por Estados Unidos, fue detenido en 2016 por las fuerzas de seguridad que afirmaban haber encontrado un kilo de explosivos en su vehículo. En un artículo de opinión del New York Times, Goicoechea protestó por los cargos según él "falsificados" y afirmó que había sido encarcelado simplemente por su "sueño de una sociedad democrática, libre del comunismo". Fue liberado en noviembre de 2017.

David Smolansky, otro miembro de la Generación 2007 entrenada por Otpor 2007, se convirtió en el alcalde más joven de Venezuela cuando fue elegido en 2013 en el afluyente suburbio de El Hatillo. Pero fue despojado de su puesto y condenado a 15 meses de prisión por el Tribunal Supremo después de que se lo encontró culpable de agitar a las violentas guarimbas.

Cuando enfrentaba la posibilidad de ser arrestado, Smolansky se afeitó la barba, se puso gafas de sol y se deslizó hacia Brasil disfrazado de sacerdote con una biblia en la mano y un rosario alrededor del cuello. Ahora vive en Washington DC, donde fue elegido por el Secretario de la Organización de Estados Americanos, Luis Almagro, para dirigir el grupo de trabajo sobre la crisis de los migrantes y refugiados venezolanos.

Este 26 de julio, Smolansky sostuvo lo que llamó una "reunión cordial" con Elliot Abrams, el condenado convicto del caso Irán-Contras que fue nombrado por Trump como enviado especial de Estados Unidos a Venezuela. Abrams es conocido por supervisar la política encubierta de Estados Unidos relacionada con armar escuadrones de la muerte y de derecha durante la década de 1980 en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Su papel principal en el golpe de Estado de Venezuela ha avivado los temores de que otra guerra sangrienta podría estar gestándose.

Cuatro días antes, Machado retumbó otra amenaza violenta contra Maduro, declarando que si "quiere salvar su vida, debe entender que se ha acabado su tiempo".

Un peón en su juego

El colapso de Voluntad Popular, ocasionado por el peso de la violenta campaña de desestabilización que ejecutó, la enajenó de grandes sectores del público y terminó con gran parte de su liderazgo en el exilio o bajo custodia. Guaidó seguía siendo una figura relativamente menor, después de haber pasado la mayor parte de sus nueve años de carrera en la Asamblea Nacional como diputado suplente. Proveniente de uno de los estados menos poblados de Venezuela, Guaidó ocupó el segundo lugar durante las elecciones parlamentarias de 2015, obteniendo solo el 26% de los votos

requeridos para asegurarle un lugar en la Asamblea Nacional. De hecho, sus asentaderas pueden haber sido más conocidas que su cara.

Guaidó es conocido como el presidente de la Asamblea Nacional dominada por la oposición, pero nunca fue elegido para el cargo. Los cuatro partidos de oposición que conformaban la Mesa de Unidad Democrática de la Asamblea habían decidido establecer una presidencia rotativa. El turno de Voluntad Popular estaba en camino, pero su fundador, López, estaba bajo arresto domiciliario. Mientras tanto, su segundo al mando, Guevara, se había refugiado en la embajada chilena. Un personaje llamado Juan Andrés Mejía habría sido el siguiente en la línea, pero, por razones que solo ahora están claras, se seleccionó a Juan Guaidó.

"Hay un razonamiento de clase que explica el ascenso de Guaidó", observó Sequera, el analista venezolano. "Mejía es de clase alta, estudió en una de las universidades privadas más caras de Venezuela y no podía ser vendido fácilmente al público de la manera en que podía hacérselo con Guaidó. Por un lado, Guaidó tiene características mestizas comunes como la mayoría de los venezolanos y parece más un hombre del pueblo. Además, no había estado sobreexposto en los medios de comunicación, por lo que podía convertirse en casi cualquier cosa".

En diciembre de 2018, Guaidó cruzó la frontera y viajó a Washington, Colombia y Brasil para coordinar el plan para realizar manifestaciones masivas durante la toma de posesión del presidente Maduro. La noche anterior a la ceremonia de juramentación de Maduro, el vicepresidente Mike Pence y la ministra de Relaciones Exteriores de Canadá, Chrystia Freeland, llamaron a Guaidó para afirmar su apoyo.

Una semana después, el senador Marco Rubio, el senador Rick Scott y el representante Mario Díaz-Balart, todos legisladores del lobby de exiliados cubanos de derecha radicados en Florida, se unieron al presidente Trump y al vicepresidente Pence en la Casa Blanca. A petición de ellos, Trump acordó que si Guaidó se declaraba a sí mismo presidente, lo respaldaría.

El Secretario de Estado Mike Pompeo se reunió personalmente con Guaidó el 10 de enero, según el Wall Street Journal. Sin embargo, Pompeo no pudo

pronunciar el nombre de Guaidó cuando lo mencionó en una conferencia de prensa el 25 de enero, refiriéndose a él como "Juan Guido".

Para el 11 de enero, la página de Wikipedia de Guaidó había sido editada 37 veces, destacando la lucha por dar forma a la imagen de una figura anónima que ahora era un cuadro para las ambiciones de Washington relacionadas con un cambio de gobierno. Al final, la supervisión editorial de su página fue entregada a la élite del consejo de "bibliotecarios" de Wikipedia, quien lo declaró presidente de Venezuela "en disputa".

Guaidó pudo haber sido una figura oscura, pero su combinación de radicalismo y oportunismo satisfacía las necesidades de Washington. "Esa pieza interna faltaba", dijo sobre Guaidó un miembro del gobierno de Trump. "Era la pieza que necesitábamos para que nuestra estrategia fuera coherente y completa".

"Por primera vez", Brownfield, el ex embajador de Estados Unidos en Venezuela, se dirigió al New York Times, "Usted tiene un líder de la oposición que está señalando claramente que quiere mantener a las fuerzas armadas y a la policía en el lado de los ángeles y con los chicos buenos".

Pero el partido Voluntad Popular de Guaidó formó las tropas de choque de las guarimbas que causaron la muerte de policías y ciudadanos comunes por igual. Incluso se había jactado de su propia participación en disturbios callejeros. Y ahora, para conquistar los corazones y las mentes de los militares y la policía, Guaidó tuvo que borrar esta historia empapada de sangre.

El 21 de enero, un día antes de que comenzara el golpe, la esposa de Guaidó envió una dirección de video en la que se les pedía a los militares que se levantaran contra Maduro. Su actuación careció de entusiasmo e inspiración, lo que subraya las limitadas perspectivas políticas de su esposo.

Cuatro días después, en una conferencia de prensa ante simpatizantes, Guaidó anunció su solución a la crisis: "¡Autorizar una intervención humanitaria!"

Mientras espera la asistencia directa, Guaidó sigue siendo lo que siempre ha sido: el proyecto favorito de fuerzas cónicas externas. "No importa si él se estrella y se quema después de todas estas desventuras", dijo Sequera sobre la figura del golpe, "para los estadounidenses, es prescindible"

Wilder Antonio Sánchez Sánchez

LOS PRÓXIMOS PASOS DEL GOLPE

Hola a todos:

En el mensaje anterior por este medio envié un artículo del escritor y activista uruguayo Raúl Zibechi, titulado "**Los golpes que prepara EEUU contra Venezuela**", publicado en la web venezolana *Aporrea* el 23 de enero. Se han cumplido varios pronósticos de Raúl Zibechi, como por ejemplo (prácticamente) la apropiación del Gobierno yankee de Citgo (filial de PDVSA en Estados Unidos) y la creación de un gobierno o "Estado paralelo" (aún incipiente) en Venezuela; hay varios indicios de que están en proceso los otros macabros pronósticos que el autor advirtió en su artículo.

En esta ocasión remito dos artículos del sociólogo franco-argentino Marco Teruggi, quien, desde el 2013, viene realizando varias crónicas sobre Venezuela. ¿Qué es lo que la estrategia golpista necesita para triunfar?; entérese leyendo el artículo de Teruggi que lleva el título de este mensaje. ¿Cómo se encuentra la base social del chavismo?: lea el segundo artículo de Teruggi. Adjunto dos vídeos de las intervenciones del Canciller de Venezuela en el Consejo de Seguridad de la ONU, el 27 de enero, que fue convocado por EE.UU.; un artículo del sociólogo argentino Atilio Borón respecto a dicha sesión del Consejo de Seguridad, y finalmente el análisis del sociólogo estadounidense James Petras en la entrevista vía telefónica que el lunes 28 le hizo *Radio Centenario*, de Montevideo.

Saludos:

Wilder Sánchez

[VENEZUELA](#)

Los próximos pasos del golpe

[Marco Teruggi](#)

Venezuela entra en un terreno de desenlaces inciertos y peligrosos, pero a pesar de los medios burgueses, la intentona comienza a desinflarse

La distancia entre los anuncios y la materialización del golpe de Estado contra Maduro es todavía grande y va creciendo. La estrategia golpista necesita combinar dos variables: presión internacional hacia el reconocimiento del gobierno paralelo –con acciones económicas incluidas- y conformación de un río revuelto con muertos dentro de Venezuela.

Las cartas están echadas y el juego en movimiento. La semana que llega a su fin ha sido la consumación del quiebre de la etapa anterior, el ingreso en un terreno de desenlaces inciertos, peligrosos, con elementos predecibles. Nos encontramos en el momento de maduración de las diferentes variables, a la espera de nuevos elementos catalizadores/justificativos.

El encadenamiento de sucesos parece haber sido armado paso a paso: el intento de robo de armas de un grupo de integrantes [de bajo nivel] de la Guardia Nacional Bolivariana el lunes de madrugada, seguido de focos de violencia en el oeste caraqueño, el video de Mike Pence con la bendición a Juan Guaidó y la convocatoria a la movilización del 23 de enero, la juramentación de Guaidó, el twitt de Donald Trump reconociéndolo a los pocos minutos, la continuidad de los focos de violencia, la reunión de la Organización de Estado Americanos (OEA) para intentar reconocer el gobierno paralelo, los 20 millones de dólares [cantidad ridícula] anunciados por Pence para la “ayuda humanitaria”, más violencia programada. [Contra eso estaban las decenas de miles de manifestantes que salieron a apoyar a Maduro ese mismo miércoles 23]

No todo salió como previsto. Por el momento las dos principales variables en acción son la internacional y la violenta. En el primer caso no lograron el intento de que la OEA reconozca a Guaidó como presidente, con 16 votos contra 34. No es un fracaso nuevo: el Grupo de Lima, ahora debilitado por la postura anti-injerencista del gobierno de México, nació producto de esa incapacidad. En segundo lugar, un actor de peso como la Unión Europea no reconoció formalmente a Guaidó, y acordó -un acuerdo inestable y golpeado por gobiernos como el de Francia- la necesidad de que se realicen nuevas elecciones en Venezuela.

El centro de gravitación nació y recae en los EEUU, que convocaron a una reunión del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas para este sábado 26 ¿Qué debate y acuerdo buscan allí dentro del esquema del gobierno paralelo? La estrategia recuerda la forma en que fue llevada adelante la operación para derrocar al gobierno de Libia en el año 2011. [Aunque Rusia ya ha anunciado que esta vez vetará el reconocimiento de Guaidó]

En el segundo caso, la violencia, se ha asistido a la puesta en marcha de focos programados, que se han movido por diferentes zonas populares caraqueñas: oeste, sur y el final del este, es decir Petare, uno de los barrios más poblados. Allí, y en particular en el último caso, han sido activados grupos armados financiados para generar acciones violentas de cara a crear un cuadro incendiario con alta repercusión mediática. Los focos tienen horario de activación nocturna y diseño de manejo para las redes sociales.

“Al menos el 38 por ciento de las manifestaciones eran violentas y en el 28,5 por ciento de ellas hubo un enfrentamiento a los cuerpos de seguridad, con armas de fuego y objetos contundentes”, señala el colectivo de derechos humanos Surgentes. Ha sido asesinado un Sargento Segundo de la Guardia Nacional Bolivariana y dos integrantes de ese cuerpo han sido golpeados en un intento de linchamiento a la luz del día en la zona de mayor fuerza de la oposición.

En ese cuadro se ha dado un número creciente de muertes, de jóvenes de sectores populares activados por la derecha. Se trata de una situación conocida: el 2017 presentó la misma metodología, con puntos críticos de jóvenes chavistas incendiados en plena calle hasta asaltos a cuarteles militares. Es parte de la escalada, que se despliega en Caracas y varios puntos del país, crea escenarios de fuegos y muertes donde la derecha no sacrifica a su base social, y se combinan con las jornadas de movilización como la del 23.

La estrategia golpista necesita combinar variables: 1) presión internacional hacia el reconocimiento del gobierno paralelo, 2) conformación de un río revuelto con muertos en el cuadro nacional. Ese es el momento actual.

¿Qué sigue? Uno de los pasos previstos es que se activen acciones del gobierno paralelo, que tiene su fuerza en lo internacional, pero no tiene ni poder ni incidencia en el plano nacional. Esto podría traducirse en acciones económicas, como el intento de congelar activos del Estado, o apoderarse de Citgo, la filial de Pdvsa que se encuentra en los EEUU. Esos ataques agudizarían el cuadro de dificultad económica con el objetivo de llevar a la economía al colapso programado desde que comenzó la estrategia de sabotaje y bloqueo.

Junto a eso se espera que intenten poner en marcha la operación para traer la “ayuda humanitaria” prometida por Mike Pence en la reunión de la OEA. ¿Se tratará de un caballo de Troya?

Este conjunto de pasos diseñados y movidos desde el frente internacional no traen la respuesta a cómo piensan sacar a Nicolás Maduro, democráticamente electo, del gobierno. Al ser interrogado Juan Guaidó al respecto, respondió que la intervención militar es un “elemento de fuerza que está sobre la mesa”, y respecto a un Golpe que podría dar la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Fanb) afirmó que “siempre es un elemento a considerar”.

La hoja de ruta planteada por Guaidó, pieza de un plan armado desde fuera, no puede concretarse sin una alta envergadura de violencia. ¿Cuáles serán los caminos de esa violencia? Es lo que está por verse. Se sabe de los antecedentes del 2014 y 2017, de lo que ya está en marcha, de lo que necesitan para lograr su objetivo. Guaidó, desbordado por su papel y su ánimo de triunfo, extendió a Nicolás Maduro la amnistía que ha dicho que dará a civiles y militares.

La distancia entre los anuncios y la materialización del Golpe de Estado, es decir el derrocamiento de Maduro, es todavía grande. La dirección de la Fanb se pronunció, afirmó que “no aceptará jamás a un presidente impuesto a la sombra de oscuros intereses y autoproclamado al margen de la ley”. Vladimir Padrino López, ministro de Defensa, también afirmó que se va a “evitar un enfrentamiento entre venezolanos, no es la guerra civil la que solucionará los problemas de Venezuela, es el diálogo”. Esa última frase debe tomarse con toda la seriedad: una de las estrategias de violencia

planteadas por el plan del Golpe reside en desencadenar enfrentamientos entre civiles.

La derecha repite que no dialogará ni negociará [a pesar de que ya [apareció el vídeo](#) de la reunión entre Guaidó y Diosdado Cabello el 22 de enero]. En cuánto a Nicolás Maduro afirmó su disposición a hacerlo, siguiendo las declaraciones de los gobiernos de México y Uruguay. ¿Si no hay diálogo entonces qué? Venezuela está frente a una decisión que no parece tener retorno: la de acelerar todas las formas de asalto para sacar por la fuerza al gobierno electo de Venezuela e instaurar una revancha masiva. La conducción reside en los EEUU, en nombre, nuevamente, de la libertad...

2da intervención de Jorge Arreaza defendiendo a Venezuela en Consejo de Seguridad de la ONU

[Luigino Bracci Roa](#)

La trama social chavista

[Marco Teruggi](#)

Detrás de Maduro aparece un pueblo movilizado en Venezuela

Desde Caracas. - Convencerse de su propia mentira puede ser un error fatal. No sería la primera vez para la derecha venezolana. Repiten, desde que ha comenzado el intento de conformar un gobierno paralelo, que el chavismo ya no es más que Nicolás Maduro encerrado en el Palacio de Miraflores rodeado de una cúpula militar amarrada por la corrupción. Solo sería cuestión de empujar lo que ya no existe, el árbol muerto.

En el 2017 afirmaban lo mismo: sobrestimaron su fuerza, subestimaron al chavismo. Esa lectura los condujo a un asalto violento seguido de una sucesión de derrotas políticas que los trajo hasta este escenario en el cual afirman que derrocarán a Maduro, otra vez por la fuerza.

La realidad del chavismo es otra. En primer lugar, no se ha desmovilizado. Quedó expresado no solamente en la marcha del miércoles 23 de enero – invisibilizada por la derecha y los grandes medios– sino también en las

movilizaciones que siguieron los dos días siguientes, como la del viernes en Vargas, localidad cercana a Caracas.

Sobre este punto conviene desarmar dos mitos de la derecha. En primer lugar, que el apoyo se debe a una red clientelar, y, en segundo lugar, que quienes se movilizan lo hacen por obligación. Existe entre 37 y 41% de personas que se autodefinen chavistas, según los números de la encuestadora Hinterlaces [lo que, sumado a la gente que, sin definirse, participa en las diversas organizaciones sociales, daría ese más de 60% de votos que obtuvo Maduro]. Sus relaciones respecto al actual proceso político son varias, con combinaciones complejas como de distanciamientos/desgaste debido a las profundidades de las dificultades económicas, y de filas cerradas ante un cuadro donde queda evidenciado que se está ante un Golpe de Estado direccionado desde los EEUU.

Ese chavismo tiene además otra característica: sus niveles de organización y politización. Existe un tejido organizativo en las barriadas populares y zonas rurales [que es donde vive la mayoría de la población]. Se trata de consejos comunales, comunas, comités locales de abastecimiento y producción, mercados comunales, consejos campesinos, emprendimientos productivos, milicias bolivarianas, entre otras experiencias. El chavismo tiene una dimensión identitaria y territorial. La derecha no tiene presencia organizada allí, por eso recurre a grupos armados y pagados para crear focos que logren sumar apoyo popular.

Además de ese entramado se encuentra el Partido Socialista Unido de Venezuela, principal instrumento político del chavismo, el partido más grande del país, que no ha mostrado rupturas. El reflejo de la unidad ante la agresión es poderoso. La derecha busca quebrarlo, generar deserciones, arrepentidos que luego son presentados como héroes.

Esa fortaleza política se une a la falta de respuesta que ha tenido el llamado al Golpe de Estado sobre la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Fanb) y sobre los diferentes poderes del Estado. En el 2017 la derecha había logrado que la Fiscal General diera un giro total a su posición respecto al gobierno, esta vez no, solo un magistrado del Tribunal Supremo de Justicia que abandonó su cargo y pidió ser acogido en los EEUU. Es poco para una acción de fuerza como la que está sobre la mesa.

La situación de debilidad absoluta del chavismo presentada por la derecha [y los medios] es entonces una construcción que no se sustenta en lo que ocurre en barrios o altas esferas. ¿Creen lo que afirman?

No significa que no existan fragilidades, producto de los ataques, errores propios, equilibrios internos inestables. El cuadro económico prolongado es el factor que más corroe. Por eso una de las estrategias anunciadas por EEUU reside en profundizar los frentes del bloqueo sobre la economía para secar una economía dependiente del petróleo y las importaciones. Por eso también resulta claro que la fuerza del plan del gobierno paralelo no reside en el plano interno sino internacional.

El destiempo entre ambas variables es prístino visto desde Venezuela. El sábado lo evidenció: mientras el día transcurría con tranquilidad en Caracas y el país, la reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas era territorio de enfrentamientos entre el bloque liderado por EEUU y los países opuestos al avance de la injerencia. Es allí donde se juegan los movimientos principales hoy.

[El llamado a movilización nacional de Guaidó no surtió efectos visibles, aunque los medios internacionales decían lo contrario. Igualmente no fue Rusia quien salvó a Maduro en la ONU con su derecho a veto; ni siquiera tuvo necesidad de utilizarlo, ya que de 35 países presentes en la reunión, EEUU obtuvo solo 14 votos; 21 países apoyaron a Maduro]

La derecha en Venezuela parece a la espera de recibir instrucciones desde afuera según la evolución de las diferentes acciones emprendidas. Ha quedado evidenciada una partición de posturas internacionales, con claros apoyos a Maduro como el de Rusia [y China], a la vez que la consolidación de la alianza autodenominada como “comunidad internacional”: EEUU, Francia y Alemania –la dirección real de la Unión Europea–, España –quien marca la agenda hacia América Latina por razones neocoloniales–, Gran Bretaña, Canadá, y el Grupo de Lima sin México.

Resulta demasiado arriesgado pronosticar la evolución de las variables, aunque el desarrollo hasta ahora dado parece evidenciar que EEUU avanza

paso tras paso en un plan establecido. La pregunta que circula a estas horas es: ¿cuáles son los tiempos que han calculado para lograr el derrocamiento de Maduro? ¿Piensan acelerar en lo nacional una vez que el cuadro internacional quede establecido según sus necesidades? ¿Con qué actores? ¿O piensan por el contrario ingresar a un cuadro de mediano plazo? Existe un elemento que hasta el momento no ha entrado en acción con la fuerza que se espera: el gobierno de Colombia.

LOS PRÓXIMOS PASOS DEL GOLPE

Hola a todos:

En el mensaje anterior por este medio envié un artículo del escritor y activista uruguayo Raúl Zibechi, titulado “**Los golpes que prepara EEUU contra Venezuela**”, publicado en la web venezolana *Aporrea* el 23 de enero. Se han cumplido varios pronósticos de Raúl Zibechi, como por ejemplo (prácticamente) la apropiación del Gobierno yankee de Citgo (filial de PDVSA en Estados Unidos) y la creación de un gobierno o “Estado paralelo” (aún incipiente) en Venezuela; hay varios indicios de que están en proceso los otros macabros pronósticos que el autor advirtió en su artículo.

En esta ocasión remito dos artículos del sociólogo franco-argentino Marco Teruggi, quien, desde el 2013, viene realizando varias crónicas sobre Venezuela. ¿Qué es lo que la estrategia golpista necesita para triunfar?; entérese leyendo el artículo de Teruggi que lleva el título de este mensaje. ¿Cómo se encuentra la base social del chavismo?: lea el segundo artículo de Teruggi. Adjunto dos vídeos de las intervenciones del Canciller de Venezuela en el Consejo de Seguridad de la ONU, el 27 de enero, que fue convocado por EE.UU.; un artículo del sociólogo argentino Atilio Borón respecto a dicha sesión del Consejo de Seguridad, y finalmente el análisis del sociólogo estadounidense James Petras en la entrevista vía telefónica que el lunes 28 le hizo *Radio Centenario*, de Montevideo.

Saludos:

Wilder Sánchez

31.1.2019

26/01/2019 :: [VENEZUELA](#)

Los próximos pasos del golpe

[Marco Teruggi](#)

Venezuela entra en un terreno de desenlaces inciertos y peligrosos, pero a pesar de los medios burgueses, la intentona comienza a desinflarse

La distancia entre los anuncios y la materialización del golpe de Estado contra Maduro es todavía grande y va creciendo. La estrategia golpista necesita combinar dos variables: presión internacional hacia el reconocimiento del gobierno paralelo –con acciones económicas incluidas- y conformación de un río revuelto con muertos dentro de Venezuela.

Las cartas están echadas y el juego en movimiento. La semana que llega a su fin ha sido la consumación del quiebre de la etapa anterior, el ingreso en un terreno de desenlaces inciertos, peligrosos, con elementos predecibles. Nos encontramos en el momento de maduración de las diferentes variables, a la espera de nuevos elementos catalizadores/justificativos.

El encadenamiento de sucesos parece haber sido armado paso a paso: el intento de robo de armas de un grupo de integrantes [de bajo nivel] de la Guardia Nacional Bolivariana el lunes de madrugada, seguido de focos de violencia en el oeste caraqueño, el video de Mike Pence con la bendición a Juan Guaidó y la convocatoria a la movilización del 23 de enero, la juramentación de Guaidó, el twitt de Donald Trump reconociéndolo a los pocos minutos, la continuidad de los focos de violencia, la reunión de la Organización de Estado Americanos (OEA) para intentar reconocer el gobierno paralelo, los 20 millones de dólares [cantidad ridícula] anunciados por Pence para la “ayuda humanitaria”, más violencia programada. [Contra eso estaban las decenas de miles de manifestantes que salieron a apoyar a Maduro ese mismo miércoles 23]

No todo salió como previsto. Por el momento las dos principales variables en acción son la internacional y la violenta. En el primer caso no lograron el intento de que la OEA reconozca a Guaidó como presidente, con 16 votos contra 34. No es un fracaso nuevo: el Grupo de Lima, ahora debilitado por la postura anti-injerencista del gobierno de México, nació producto de esa incapacidad. En segundo lugar, un actor de peso como la Unión Europea no reconoció formalmente a Guaidó, y acordó -un acuerdo inestable y golpeado por gobiernos como el de Francia- la necesidad de que se realicen nuevas elecciones en Venezuela.

El centro de gravitación nació y recae en los EEUU, que convocaron a una reunión del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas para este sábado 26 ¿Qué debate y acuerdo buscan allí dentro del esquema del gobierno paralelo? La estrategia recuerda la forma en que fue llevada adelante la operación para derrocar al gobierno de Libia en el año 2011. [Aunque Rusia ya ha anunciado que esta vez vetará el reconocimiento de Guaidó]

En el segundo caso, la violencia, se ha asistido a la puesta en marcha de focos programados, que se han movido por diferentes zonas populares caraqueñas: oeste, sur y el final del este, es decir Petare, uno de los barrios más poblados. Allí, y en particular en el último caso, han sido activados grupos armados financiados para generar acciones violentas de cara a crear un cuadro incendiario con alta repercusión mediática. Los focos tienen horario de activación nocturna y diseño de manejo para las redes sociales.

“Al menos el 38 por ciento de las manifestaciones eran violentas y en el 28,5 por ciento de ellas hubo un enfrentamiento a los cuerpos de seguridad, con armas de fuego y objetos contundentes”, señala el colectivo de derechos humanos Surgentes. Ha sido asesinado un Sargento Segundo de la Guardia Nacional Bolivariana y dos integrantes de ese cuerpo han sido golpeados en un intento de linchamiento a la luz del día en la zona de mayor fuerza de la oposición.

En ese cuadro se ha dado un número creciente de muertes, de jóvenes de sectores populares activados por la derecha. Se trata de una situación conocida: el 2017 presentó la misma metodología, con puntos críticos de jóvenes chavistas incendiados en plena calle hasta asaltos a cuarteles militares. Es parte de la escalada, que se despliega en Caracas y varios puntos del país, crea escenarios de fuegos y muertes donde la derecha no sacrifica a su base social, y se combinan con las jornadas de movilización como la del 23.

La estrategia golpista necesita combinar variables: 1) presión internacional hacia el reconocimiento del gobierno paralelo, 2) conformación de un río revuelto con muertos en el cuadro nacional. Ese es el momento actual.

¿Qué sigue? Uno de los pasos previstos es que se activen acciones del gobierno paralelo, que tiene su fuerza en lo internacional, pero no tiene ni poder ni incidencia en el plano nacional. Esto podría traducirse en acciones económicas, como el intento de congelar activos del Estado, o apoderarse de Citgo, la filial de Pdvsa que se encuentra en los EEUU. Esos ataques agudizarían el cuadro de dificultad económica con el objetivo de llevar a la

economía al colapso programado desde que comenzó la estrategia de sabotaje y bloqueo.

Junto a eso se espera que intenten poner en marcha la operación para traer la “ayuda humanitaria” prometida por Mike Pence en la reunión de la OEA. ¿Se tratará de un caballo de Troya?

Este conjunto de pasos diseñados y movidos desde el frente internacional no traen la respuesta a cómo piensan sacar a Nicolás Maduro, democráticamente electo, del gobierno. Al ser interrogado Juan Guaidó al respecto, respondió que la intervención militar es un “elemento de fuerza que está sobre la mesa”, y respecto a un Golpe que podría dar la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Fanb) afirmó que “siempre es un elemento a considerar”.

La hoja de ruta planteada por Guaidó, pieza de un plan armado desde fuera, no puede concretarse sin una alta envergadura de violencia. ¿Cuáles serán los caminos de esa violencia? Es lo que está por verse. Se sabe de los antecedentes del 2014 y 2017, de lo que ya está en marcha, de lo que necesitan para lograr su objetivo. Guaidó, desbordado por su papel y su ánimo de triunfo, extendió a Nicolás Maduro la amnistía que ha dicho que dará a civiles y militares.

La distancia entre los anuncios y la materialización del Golpe de Estado, es decir el derrocamiento de Maduro, es todavía grande. La dirección de la Fanb se pronunció, afirmó que “no aceptará jamás a un presidente impuesto a la sombra de oscuros intereses y autoproclamado al margen de la ley”. Vladimir Padrino López, ministro de Defensa, también afirmó que se va a “evitar un enfrentamiento entre venezolanos, no es la guerra civil la que solucionará los problemas de Venezuela, es el diálogo”. Esa última frase debe tomarse con toda la seriedad: una de las estrategias de violencia planteadas por el plan del Golpe reside en desencadenar enfrentamientos entre civiles.

La derecha repite que no dialogará ni negociará [a pesar de que ya [apareció el vídeo](#) de la reunión entre Guaidó y Diosdado Cabello el 22 de enero]. En cuanto a Nicolás Maduro afirmó su disposición a hacerlo, siguiendo las

declaraciones de los gobiernos de México y Uruguay. ¿Si no hay diálogo entonces qué? Venezuela está frente a una decisión que no parece tener retorno: la de acelerar todas las formas de asalto para sacar por la fuerza al gobierno electo de Venezuela e instaurar una revancha masiva. La conducción reside en los EEUU, en nombre, nuevamente, de la libertad...

Canciller Jorge Arreaza defendió a Venezuela en Consejo de Seguridad ONU ante ataque EEUU

VENEZUELA

La trama social chavista

Marco Teruggi

Detrás de Maduro aparece un pueblo movilizado en Venezuela

Desde Caracas.- Convencerse de su propia mentira puede ser un error fatal. No sería la primera vez para la derecha venezolana. Repiten, desde que ha comenzado el intento de conformar un gobierno paralelo, que el chavismo ya no es más que Nicolás Maduro encerrado en el Palacio de Miraflores rodeado de una cúpula militar amarrada por la corrupción. Solo sería cuestión de empujar lo que ya no existe, el árbol muerto.

En el 2017 afirmaban lo mismo: sobrestimaron su fuerza, subestimaron al chavismo. Esa lectura los condujo a un asalto violento seguido de una sucesión de derrotas políticas que los trajo hasta este escenario en el cual afirman que derrocarán a Maduro, otra vez por la fuerza.

La realidad del chavismo es otra. En primer lugar, no se ha desmovilizado. Quedó expresado no solamente en la marcha del miércoles 23 de enero – invisibilizada por la derecha y los grandes medios– sino también en las movilizaciones que siguieron los dos días siguientes, como la del viernes en Vargas, localidad cercana a Caracas.

Sobre este punto conviene desarmar dos mitos de la derecha. En primer lugar, que el apoyo se debe a una red clientelar, y, en segundo lugar, que quienes se movilizan lo hacen por obligación. Existe entre 37 y 41% de personas que se autodefinen chavistas, según los números de la encuestadora Hinterlaces [lo que, sumado a la gente que, sin definirse, participa en las diversas organizaciones sociales, daría ese más de 60% de votos que obtuvo Maduro]. Sus relaciones respecto al actual proceso político son varias, con combinaciones complejas como de distanciamientos/desgaste debido a las profundidades de las dificultades económicas, y de filas cerradas ante un cuadro donde queda evidenciado que se está ante un Golpe de Estado direccionado desde los EEUU.

Ese chavismo tiene además otra característica: sus niveles de organización y politización. Existe un tejido organizativo en las barriadas populares y zonas rurales [que es donde vive la mayoría de la población]. Se trata de consejos comunales, comunas, comités locales de abastecimiento y producción, mercados comunales, consejos campesinos, emprendimientos productivos, milicias bolivarianas, entre otras experiencias. El chavismo tiene una dimensión identitaria y territorial. La derecha no tiene presencia organizada allí, por eso recurre a grupos armados y pagados para crear focos que logren sumar apoyo popular.

Además de ese entramado se encuentra el Partido Socialista Unido de Venezuela, principal instrumento político del chavismo, el partido más grande del país, que no ha mostrado rupturas. El reflejo de la unidad ante la agresión es poderoso. La derecha busca quebrarlo, generar deserciones, arrepentidos que luego son presentados como héroes.

Esa fortaleza política se une a la falta de respuesta que ha tenido el llamado al Golpe de Estado sobre la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Fanb) y sobre los diferentes poderes del Estado. En el 2017 la derecha había logrado que la Fiscal General diera un giro total a su posición respecto al gobierno, esta vez no, solo un magistrado del Tribunal Supremo de Justicia que abandonó su cargo y pidió ser acogido en los EEUU. Es poco para una acción de fuerza como la que está sobre la mesa.

La situación de debilidad absoluta del chavismo presentada por la derecha [y los medios] es entonces una construcción que no se sustenta en lo que ocurre en barrios o altas esferas. ¿Creen lo que afirman?

No significa que no existan fragilidades, producto de los ataques, errores propios, equilibrios internos inestables. El cuadro económico prolongado es el factor que más corroe. Por eso una de las estrategias anunciadas por EEUU reside en profundizar los frentes del bloqueo sobre la economía para secar una economía dependiente del petróleo y las importaciones. Por eso también resulta claro que la fuerza del plan del gobierno paralelo no reside en el plano interno sino internacional.

El destiempo entre ambas variables es prístino visto desde Venezuela. El sábado lo evidenció: mientras el día transcurría con tranquilidad en Caracas y el país, la reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas era territorio de enfrentamientos entre el bloque liderado por EEUU y los países opuestos al avance de la injerencia. Es allí donde se juegan los movimientos principales hoy.

[El llamado a movilización nacional de Guaidó no surtió efectos visibles, aunque los medios internacionales decían lo contrario. Igualmente, no fue Rusia quien salvó a Maduro en la ONU con su derecho a veto; ni siquiera tuvo necesidad de utilizarlo, ya que de 35 países presentes en la reunión, EEUU obtuvo solo 14 votos; 21 países apoyaron a Maduro]

La derecha en Venezuela parece a la espera de recibir instrucciones desde afuera según la evolución de las diferentes acciones emprendidas. Ha quedado evidenciada una partición de posturas internacionales, con claros apoyos a Maduro como el de Rusia [y China], a la vez que la consolidación de la alianza autodenominada como “comunidad internacional”: EEUU, Francia y Alemania –la dirección real de la Unión Europea–, España –quien marca la agenda hacia América Latina por razones neocoloniales–, Gran Bretaña, Canadá, y el Grupo de Lima sin México.

Resulta demasiado arriesgado pronosticar la evolución de las variables, aunque el desarrollo hasta ahora dado parece evidenciar que EEUU avanza paso tras paso en un plan establecido. La pregunta que circula a estas

horas es: ¿cuáles son los tiempos que han calculado para lograr el derrocamiento de Maduro? ¿Piensan acelerar en lo nacional una vez que el cuadro internacional quede establecido según sus necesidades? ¿Con qué actores? ¿O piensan por el contrario ingresar a un cuadro de mediano plazo? Existe un elemento que hasta el momento no ha entrado en acción con la fuerza que se espera: el gobierno de Colombia.

La política no funciona como ajedrez, en particular cuando el mundo ya no es la unipolaridad de los años noventa donde EEUU hacía y deshacía, la forma en que ha mutado la guerra en Siria es un ejemplo claro. Tampoco Venezuela es un terreno donde los cálculos hasta el momento les hayan dado los resultados previstos, y la derecha venezolana ha resultado una pésima y costosa inversión: este es el cuarto intento de asalto al poder en seis años. Una de las razones para entender cómo han fracasado en ese objetivo una y otra vez es la caracterización del chavismo, sus complejidades, potencias, arquitecturas, capacidades de respuestas al estar contra las cuerdas.

Subestimar al adversario, en este caso enemigo por cómo han planteado el conflicto, es un error central. La derecha no ha dejado de cometerlo. ¿Lo hará también EEUU?

La crisis venezolana en el Consejo de Seguridad: la razón contra el insulto

[Atilio A. Boron](#)

El debate de este sábado 27 de enero de 2019 en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas seguramente será incorporado a los anales que registra algunas de las más grandes confrontaciones políticas sostenidas en ese ámbito. Allí quedó plasmada con total claridad la brutalidad e insolencia del imperio cuando el secretario de Estado Michael Pompeo caracterizó al estado bolivariano como “mafioso ilegítimo” para tras cartón agregar “que muchos venezolanos se están muriendo de hambre” debido a “un experimento socialista que provocó un colapso de la economía”. Que Pompeo acuse a cualquier persona, organización o gobierno de este planeta de “mafioso” aparte de ser un gesto típico de matón de arrabal que desprecia no sólo las tradiciones diplomáticas sino las buenas maneras es a

la vez un monumental contrasentido para quien durante casi un año y medio fue jefe de la mayor organización criminal y mafiosa del planeta: la CIA. Hombre de discurso trabado y trabajoso, sólo pudo proferir insultos y regurgitar desgastadas consignas de la época de la Guerra Fría en contra de Rusia, China y Cuba. Esas groserías merecieron la aprobación de los representantes de su peonada regional y, muy particularmente, del impresentable canciller de Colombia, Carlos Holmes Trujillo, un raro fósil del pleistoceno cuyo discurso lleno de mentiras e insultos fue un ultraje al buen decir de colombianas y colombianos y una enésima demostración del enorme daño que el uribismo le ha hecho –y sigue haciendo- a la entrañable Colombia. Prefiero ni hablar de lo que fue la intervención del representante de Canadá, otrora un gran país y hoy sometido al arbitrio de un gobierno que pareciera tener como única misión convertirse en la estrella número 51 en la bandera de los Estados Unidos. Paso asimismo por alto, por cuestiones de profilaxis mental, las intervenciones de algunos de los conspicuos representantes del Cartel de Lima.

Frente a estos esperpentos brilló con luz enceguedora la intervención de Jorge Arreaza, que brindó una soberbia lección de lo que debe ser un diplomático. El bolivariano demolió uno tras otro las acusaciones -que no argumentos- de Pompeo y su pandilla. Sin caer en las provocaciones y con una sangre fría admirable, mientras quienes veíamos la transmisión del debate sentíamos que nos hervía la sangre, Arreaza aportó un detallado análisis de la situación en su país, identificó el origen de la presente crisis en la perversa campaña de agresiones y hostigamientos de todo tipo lanzadas por la Casa Blanca que infligieron daños del orden de los 23.000 millones de dólares a la República Bolivariana de Venezuela agravando considerablemente la situación económica del país. Sus palabras están en línea con un reciente informe de Servicio de Investigación del Congreso de la Unión Americana que en noviembre de 2018 decía que “si bien las sanciones económicas más fuertes podrían influir en el comportamiento del gobierno venezolano, también podrían tener efectos negativos y consecuencias no deseadas. A los analistas les preocupa que las sanciones más fuertes puedan exacerbar la difícil situación humanitaria de Venezuela, que se ha caracterizado por la escasez de alimentos y medicamentos, el aumento de la pobreza y la migración masiva. Muchos grupos de la

sociedad civil venezolana se oponen a sanciones que podrían empeorar las condiciones humanitarias.”

No sólo eso. Además, Arreaza demostró que a diferencia de la tentativa golpista del 11 de abril del 2002 cuando el gobierno de Estados Unidos (George W. Bush) estaba “detrás del golpe” en el caso actual la Casa Blanca está “delante del golpe, es su verdadera vanguardia”, reiterando por enésima vez una irrefrenable vocación de dominio y expoliación que la Roma americana, al decir de José Martí, comenzó a hacer manifiesta tan tempranamente como en el año 1823, fecha de nacimiento de la Doctrina Monroe. La inequívoca conclusión extraída por Arreaza fue que Washington ratifica a lo largo de casi dos siglos su prepotencia imperial, su absoluto desprecio por los valores que dice defender: la libertad, los derechos humanos, la democracia, meras pantallas que mal disimulan su pretensión de apoderarse de las enormes riquezas de un país, en este caso Venezuela, cuyo petróleo, oro, coltan y otros minerales estratégicos suscitan el desenfrenado apetito de las clases dominantes de Estados Unidos.

El debate demostró la incoherencia y debilidad argumentativa de los críticos de la Revolución Bolivariana y los ardientes defensores del “autoproclamado” presidente de Venezuela, un hombre que en cualquier momento podría ser “descartado” por la Casa Blanca en caso de que para progresar en su plan de sembrar el caos en Venezuela tuviera que recurrir a un autoatentado para justificar y llevar a los extremos su accionar criminal. Esta es una vieja tradición estadounidense, cuyos hitos más importantes son la voladura del acorazado Maine en la bahía de La Habana en 1898, el ataque a Pearl Harbor en 1941 y, según algunos estudiosos norteamericanos, los atentados del 11 de septiembre del 2001. No hay ninguna razón para suponer que la Casa Blanca ha abandonado ese vicio y que no esté preparada para incurrir una vez más en él en la actual coyuntura venezolana.

Para concluir: lo de Arreaza fue excepcional por su contenido y por sus formas, cuestión ésta para nada marginal en las relaciones internacionales. Notable también por su versación y por el prolijo desarrollo de sus razonamientos que contrariamente a los borbotones de sus contendientes fluían con elegancia y naturalidad para defender la legitimidad y

constitucionalidad del único presidente de Venezuela que no es otro que Nicolás Maduro.

Por eso quienes recordamos los grandes debates sostenidos en el seno de las Naciones Unidas por Raúl Roa -el gran ministro de Relaciones Exteriores de Fidel entre 1959 y 1976- y conocido como el “Canciller de la dignidad” por su elocuente e irrefutable defensa de la Revolución Cubana, nos regocijamos al comprobar que la tradición abierta por el cubano ha encontrado en Jorge Arreaza su auténtico heredero. ¡Felicitaciones Canciller Arreaza y larga vida a la Revolución Bolivariana!

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

EEUU EN VENEZUELA SE ENCONTRARÁ CON “RESISTENCIA MILITAR Y RESISTENCIA POPULAR, O SEA VAN HACIA UNA GUERRA PROLONGADA”

El análisis de James Petras en CX36, 28 de enero de 2019.

“El golpe va a servir simplemente para abrir camino, porque los golpistas en Venezuela no tienen la capacidad de derrotar al pueblo venezolano”, afirmó el sociólogo norteamericano, profesor James Petras al desgarrar lo que está pasando en Venezuela con la nueva embestida imperialista contra el gobierno y el pueblo de ese país, en su análisis de los lunes en CX36 (*). Además Petras habló del acuerdo temporal entre Demócratas y Republicanos permitió levantar el cierre del gobierno estadounidense, así como del anuncio de retiro de tropas de Afganistán. “No es una tragedia, es un crimen” dijo finalmente sobre lo que ocurrió en Brasil tras el colapso de la represa de la minera Vale en Brasil. Transcribimos este análisis que Usted puede volver a escuchar aquí:

Diego Martínez: Bueno, vamos al contacto con James Petras desde Nueva York. ¿Petras, qué tal? Bienvenido, buen día

James Petras: Buen día, estamos con mucho sol y poco calor.

DM: Bien, acá tenemos las dos cosas, sol y calor, han sido días de mucho calor este fin de semana aquí en Uruguay.

Y calor también lo que está apareciendo en Venezuela, esta semana fue de mucha intensidad informativa, con muchas novedades y con muchos movimientos sobre todo de varios países como Estados Unidos en torno a Venezuela.

JP: Sí, obviamente que estamos enfrentando una gran agresión golpista norteamericana preparando el terreno, primero tratando de conseguir apoyo internacional, consigue algunas deserciones del Ejército, algunos sectores pro (Nicolás) Maduro. Pero más que nada debemos resaltar que Washington todavía no ha cumplido sus agendas. Tenemos, por ejemplo, en la OEA a (Luis) Almagro encabezando la agresión norteamericana, parte del equipo golpista, pero la OEA está dividida, siguen mencionando a los apoyantes del golpe pero no mencionan a los países que están en contra que son mayoría.

Tenemos lo mismo en el Consejo de Seguridad de la ONU, tenemos divididos entre Rusia, China y otros países importantes que están bloqueando cualquier esfuerzo de disfrazar un golpe con la cobertura de Naciones Unidas.

Pero de las cosas aquí podríamos anotar primero, el 'presidente' supuestamente (Juan) Guaidó, el autotitulado, se autoproclamó presidente interino, no tiene ninguna legitimidad. Guaidó está nombrado por (Donald) Trump, ¿cómo se puede presentar como presidente de un país cuando un presidente extranjero nombra al presidente? Un presidente que no tiene ninguna legitimidad, que recibe solamente el apoyo de golpistas en su propio país.

Tenemos otra cosa importante y es que ahora los Estados Unidos dice que si tocan al pseudo presidente, ellos van a intervenir. El señor (Mike) Pompeo y John Bolton, dos mafiosos, matones, dicen que van a intervenir si Guaidó es tocado. Es decir, quieren tener manos libres para preparar un golpe con impunidad.

Y más allá de eso tenemos el nombramiento de Elliott Abrams, un criminal acusado de falsificar informes del Congreso norteamericano. Y como un preso golpista nombrado ahora como enviado especial a Venezuela por parte de Trump.

Recordamos que Elliott Abrams apoyó los escuadrones de la muerte en Centroamérica cuando murieron más de 200 mil personas.

Recordamos que Elliott Abrams utilizó armas para apoyar a los contras atacando a Nicaragua. Es muy, muy evidente que nombraron a Elliott Abrams para preparar una invasión norteamericana junto con el golpe.

El golpe va a servir simplemente para abrir camino, porque los golpistas en Venezuela no tienen la capacidad de derrotar al pueblo venezolano. Ellos quieren sólo establecer un pequeño terreno en Guatemala, invitar a los golpistas del exterior a entrar al país.

Y aquí en Estados Unidos el Partido Demócrata y el Republicano ambos apoyan el golpismo, pero los intelectuales, los religiosos, los políticos independientes están en contra. Son minoría entre los políticos, pero tienen una influencia por lo menos en sectores del público.

En otras palabras, el golpe preparado por Estados Unidos dirigiendo el golpe, controlando el golpe, nombrando sus servidores, no hay nada extranjero, no hay nada venezolano involucrado más allá de los Estados Unidos dirigiendo los titeres que están involucrados. Ellos quieren una guerra civil, ellos quieren una masacre que podría matar hasta a 500 mil personas. Es muy sangriento lo que propone los Estados Unidos con Mike Pompeo, John Bolton, Elliott Abrams y Trump. Ellos están tratando de ubicarse con el apoyo de los europeos -con Inglaterra, Francia, Alemania- todos los que supuestamente son 'demócratas' apoyando una masacre de gran escala. No hay que olvidar que si Estados Unidos lanza un golpe no va a ser simplemente la toma de poder, van a encontrar una resistencia militar, una resistencia popular, o sea van hacia una guerra prolongada.

Y creo que con el tiempo vamos a reivindicar lo que está haciendo el pueblo.

El problema de Venezuela viene de dos cosas, la intervención norteamericana con las sanciones, control sobre el petróleo, limitaciones sobre las inversiones y la posibilidad de encontrar socios para superar el problema. Eso es lo primero.

El segundo, es la caída del precio del petróleo que ha afectado el presupuesto venezolano. La falta de alimentación, medicinas, y otros productos del boicot, restricciones y sabotaje de Estados Unidos y no como dicen los reaccionarios que es culpa del mal manejo del presidente Maduro.

DM: De acuerdo a lo que usted planteaba que los apoyos, los respaldos que podría tener Venezuela son Rusia y China, ¿es esperable un escenario de enfrentamiento directo de Estados Unidos en territorio venezolano con apoyos a Venezuela de Rusia y de China, o de Rusia por lo menos que ha sido el más claro en cuanto al mensaje de respaldo?

JP: No creo que haya una intervención directa militar de Rusia, no creo que estén preparando una conrainvasión. Han dado armas, han dado aviones, han dado apoyo diplomático y político, pero no hay indicaciones de que Rusia, China, Turquía, México ni otros países que apoyan la independencia de Venezuela estén preparados a comprometer tropas activas en el terreno delo conflicto.

DM: Bien, Petras, pasamos a otro de los temas. Está el tema de Estados Unidos con el cierre del gobierno que finalmente se logró ese acuerdo. Cuéntenos un poco en qué consiste ese acuerdo y cuáles son los elementos más importantes para resaltar sobre ese tema

JP: Hay varias razones para entender la parálisis de gobierno. Primero debemos entender que es temporal, el acuerdo es simplemente por tres semanas a ver si puede negociar un acuerdo sobre el muro y sobre lo que los demócratas entienden, quieren liberar a los jóvenes que están amenazados de expulsión.

Los demócratas aprovechan este conflicto para acumular apoyo. Y Trump ha perdido mucho apoyo porque sus pronunciamientos indican que no está dispuesto a aceptar ningún compromiso parcial.

Yo creo que en 3 semanas no van a llegar a un acuerdo, Trump va a declarar una emergencia y comprometerse con el muro, los demócratas van a ir a los poderes judiciales, los poderes judiciales se van a dividir. En otras palabras, la situación ahora arreglada es muy temporal, muy frágil, han aceptado sectores de la economía y los capitalistas están preocupados porque no ven mucha importancia en el muro, pero sí perjudicados por las industrias afectadas por la falta de gobierno.

Por ejemplo, necesitan aprobación de agencias de gobierno para medicina, nuevas medicinas, importaciones, transporte, aviación y otras causas que perjudican los ingresos del capitalismo. La situación es muy caótica, muy conflictiva y está teniendo un gran impacto económico, por lo que podría provocar una recesión o caída de la economía para todo el año.

MAB: Petras, la huelga de maestros de Los Ángeles terminó también, ¿qué quedó de esa medida?

JP: Terminó con éxito para los huelguistas y los maestros sindicalizados. Consiguieron en 5 días aumentos salariales, mayor presupuesto para las Escuelas, mejor tratamiento para los estudiantes a partir de sistemas médicos y tratamiento, y alimentación de las familias pobres, y otras cosas más. Es una indicación de que con la lucha, la movilización y la unidad, los maestros pueden ganar. Es un ejemplo para todo el país. Y la victoria está aumentando el nivel de poder sindical por primera vez en años.

Debemos reconocer que una razón de la lucha entre familiares, estudiantes y profesores, es porque comparten también las raíces latinoamericanas que están vinculadas con la lucha; en este caso los inmigrantes y sus familias. El 70% de los maestros en Los Ángeles son de origen hispano.

HS: Para cerrar este análisis ¿qué otros temas quiere mencionar?

JP: Hay dos cosas que debemos considerar.

Por un lado, lo que pasó en Brasil con la rotura de la presa en Brumadinho, con residuos de la minera brasileña Vale.

Eso no es una tragedia, es por falta de reparaciones, de inversiones. No es tragedia, es un crimen y deben mandar a la cárcel a todos los Directores de Vale porque dejó al menos 58 muertos y hay más de trescientos supuestamente desaparecidos. Y el señor Bolsonaro simplemente le pide una multa.

La Vale, fue privatizada por el ex presidente (Fernando Henrique) Cardoso, no ha cumplido con todas las regulaciones, en el pasado fue igual, recordemos que hace poco ya tuvo otra rotura que provocó otro desastre. Debemos entender que las empresas privadas sólo buscan las mayores ganancias y no les importan las condiciones que pongan en peligro a toda la comunidad, no sólo a sus trabajadores.

El último punto es el supuesto acuerdo entre Estados Unidos y Afganistán. EEUU está obligado a salir, es la condición para las negociaciones. EEUU creyó que podría arreglar una paz que conquiste a los talibanes, después de 17 años de guerra perdida, no hay ninguna posibilidad: O EEUU sale derrotado o no va a encontrar ningún acuerdo de paz.

Es muy evidente que la intervención estadounidense en Afganistán ha sido una gran derrota y el acuerdo es bajo condiciones que exigen los insurgentes. Es un ejemplo más de las intervenciones norteamericanas, tanto en Afganistán como en otros países e incluso en Venezuela, no pueden ganar cuando el pueblo está unido y comprometido a luchas hasta las últimas consecuencias.

MAB: Muy bien, Petras, gracias. Hasta el lunes.

JP: Un abrazo. Chau.

(*) El sociólogo estadounidense, profesor James Petras, analiza semanalmente la realidad internacional en exclusiva en español por CX36 Radio Centenario. Usted puede escuchar este análisis en vivo, los lunes a las 11:30 horas (local) por el 1250 AM del Dial uruguayo y por www.radio36.com.uy ya que la emisora transmite las 24 horas.

La política no funciona como ajedrez, en particular cuando el mundo ya no es la unipolaridad de los años noventa donde EEUU hacía y deshacía, la

forma en que ha mutado la guerra en Siria es un ejemplo claro. Tampoco Venezuela es un terreno donde los cálculos hasta el momento les hayan dado los resultados previstos, y la derecha venezolana ha resultado una pésima y costosa inversión: este es el cuarto intento de asalto al poder en seis años. Una de las razones para entender cómo han fracasado en ese objetivo una y otra vez es la caracterización del chavismo, sus complejidades, potencias, arquitecturas, capacidades de respuestas al estar contra las cuerdas.

Subestimar al adversario, en este caso enemigo por cómo han planteado el conflicto, es un error central. La derecha no ha dejado de cometerlo. ¿Lo hará también EEUU?

La crisis venezolana en el Consejo de Seguridad: la razón contra el insulto

[Atilio A. Boron](#)
[Rebelión](#)

El debate de este sábado 27 de enero de 2019 en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas seguramente será incorporado a los anales que registra algunas de las más grandes confrontaciones políticas sostenidas en ese ámbito. Allí quedó plasmada con total claridad la brutalidad e insolencia del imperio cuando el secretario de Estado Michael Pompeo caracterizó al estado bolivariano como “mafioso ilegítimo” para tras cartón agregar “que muchos venezolanos se están muriendo de hambre” debido a “un experimento socialista que provocó un colapso de la economía”. Que Pompeo acuse a cualquier persona, organización o gobierno de este planeta de “mafioso” aparte de ser un gesto típico de matón de arrabal que desprecia no sólo las tradiciones diplomáticas sino las buenas maneras es a la vez un monumental contrasentido para quien durante casi un año y medio fue jefe de la mayor organización criminal y mafiosa del planeta: la CIA. Hombre de discurso trabado y trabajoso, sólo pudo proferir insultos y regurgitar desgastadas consignas de la época de la Guerra Fría en contra de Rusia, China y Cuba. Esas groserías merecieron la aprobación de los representantes de su peonada regional y, muy particularmente, del impresentable canciller de Colombia, Carlos Holmes Trujillo, un raro fósil del

pleistoceno cuyo discurso lleno de mentiras e insultos fue un ultraje al buen decir de colombianas y colombianos y una enésima demostración del enorme daño que el uribismo le ha hecho –y sigue haciendo- a la entrañable Colombia. Prefiero ni hablar de lo que fue la intervención del representante de Canadá, otrora un gran país y hoy sometido al arbitrio de un gobierno que pareciera tener como única misión convertirse en la estrella número 51 en la bandera de los Estados Unidos. Paso asimismo por alto, por cuestiones de profilaxis mental, las intervenciones de algunos de los conspicuos representantes del Cartel de Lima.

Frente a estos esperpentos brilló con luz enceguedora la intervención de Jorge Arreaza, que brindó una soberbia lección de lo que debe ser un diplomático. El bolivariano demolió uno tras otro las acusaciones -que no argumentos- de Pompeo y su pandilla. Sin caer en las provocaciones y con una sangre fría admirable, mientras quienes veíamos la transmisión del debate sentíamos que nos hervía la sangre, Arreaza aportó un detallado análisis de la situación en su país, identificó el origen de la presente crisis en la perversa campaña de agresiones y hostigamientos de todo tipo lanzadas por la Casa Blanca que infligieron daños del orden de los 23.000 millones de dólares a la República Bolivariana de Venezuela agravando considerablemente la situación económica del país. Sus palabras están en línea con un reciente informe de Servicio de Investigación del Congreso de la Unión Americana que en noviembre de 2018 decía que “si bien las sanciones económicas más fuertes podrían influir en el comportamiento del gobierno venezolano, también podrían tener efectos negativos y consecuencias no deseadas. A los analistas les preocupa que las sanciones más fuertes puedan exacerbar la difícil situación humanitaria de Venezuela, que se ha caracterizado por la escasez de alimentos y medicamentos, el aumento de la pobreza y la migración masiva. Muchos grupos de la sociedad civil venezolana se oponen a sanciones que podrían empeorar las condiciones humanitarias.”

No sólo eso. Además, Arreaza demostró que a diferencia de la tentativa golpista del 11 de abril del 2002 cuando el gobierno de Estados Unidos (George W. Bush) estaba “detrás del golpe” en el caso actual la Casa Blanca está “delante del golpe, es su verdadera vanguardia”, reiterando por enésima vez una irrefrenable vocación de dominio y expoliación que la

Roma americana, al decir de José Martí, comenzó a hacer manifiesta tan tempranamente como en el año 1823, fecha de nacimiento de la Doctrina Monroe. La inequívoca conclusión extraída por Arreaza fue que Washington ratifica a lo largo de casi dos siglos su prepotencia imperial, su absoluto desprecio por los valores que dice defender: la libertad, los derechos humanos, la democracia, meras pantallas que mal disimulan su pretensión de apoderarse de las enormes riquezas de un país, en este caso Venezuela, cuyo petróleo, oro, coltan y otros minerales estratégicos suscitan el desenfrenado apetito de las clases dominantes de Estados Unidos.

El debate demostró la incoherencia y debilidad argumentativa de los críticos de la Revolución Bolivariana y los ardientes defensores del “autoproclamado” presidente de Venezuela, un hombre que en cualquier momento podría ser “descartado” por la Casa Blanca en caso de que para progresar en su plan de sembrar el caos en Venezuela tuviera que recurrir a un autoatentado para justificar y llevar a los extremos su accionar criminal. Esta es una vieja tradición estadounidense, cuyos hitos más importantes son la voladura del acorazado Maine en la bahía de La Habana en 1898, el ataque a Pearl Harbor en 1941 y, según algunos estudiosos norteamericanos, los atentados del 11 de Septiembre del 2001. No hay ninguna razón para suponer que la Casa Blanca ha abandonado ese vicio y que no esté preparada para incurrir una vez más en él en la actual coyuntura venezolana.

Para concluir: lo de Arreaza fue excepcional por su contenido y por sus formas, cuestión ésta para nada marginal en las relaciones internacionales. Notable también por su versación y por el prolijo desarrollo de sus razonamientos que contrariamente a los borbotones de sus contendientes fluían con elegancia y naturalidad para defender la legitimidad y constitucionalidad del único presidente de Venezuela que no es otro que Nicolás Maduro.

Por eso quienes recordamos los grandes debates sostenidos en el seno de las Naciones Unidas por Raúl Roa -el gran ministro de Relaciones Exteriores de Fidel entre 1959 y 1976- y conocido como el “Canciller de la dignidad” por su elocuente e irrefutable defensa de la Revolución Cubana, nos regocijamos al comprobar que la tradición abierta por el cubano ha

encontrado en Jorge Arreaza su auténtico heredero. ¡Felicitaciones Canciller Arreaza y larga vida a la Revolución Bolivariana!

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

EEUU EN VENEZUELA SE ENCONTRARÁ CON “RESISTENCIA MILITAR Y RESISTENCIA POPULAR, O SEA VAN HACIA UNA GUERRA PROLONGADA”

El análisis de James Petras en CX36, 28 de enero de 2019.

“El golpe va a servir simplemente para abrir camino, porque los golpistas en Venezuela no tienen la capacidad de derrotar al pueblo venezolano”, afirmó el sociólogo norteamericano, profesor James Petras al desgranar lo que está pasando en Venezuela con la nueva embestida imperialista contra el gobierno y el pueblo de ese país, en su análisis de los lunes en CX36 (*). Además Petras habló del acuerdo temporal entre Demócratas y Republicanos permitió levantar el cierre del gobierno estadounidense, así como del anuncio de retiro de tropas de Afganistán. “No es una tragedia, es un crimen” dijo finalmente sobre lo que ocurrió en Brasil tras el colapso de la represa de la minera Vale en Brasil. Transcribimos este análisis que Usted puede volver a escuchar aquí:

Diego Martínez: Bueno, vamos al contacto con James Petras desde Nueva York. ¿Petras, qué tal? Bienvenido, buen día

James Petras: Buen día, estamos con mucho sol y poco calor.

DM: Bien, acá tenemos las dos cosas, sol y calor, han sido días de mucho calor este fin de semana aquí en Uruguay.

Y calor también lo que está apareciendo en Venezuela, esta semana fue de mucha intensidad informativa, con muchas novedades y con muchos movimientos sobre todo de varios países como Estados Unidos en torno a Venezuela.

JP: Sí, obviamente que estamos enfrentando una gran agresión golpista norteamericana preparando el terreno, primero tratando de conseguir apoyo

internacional, consigue algunas deserciones del Ejército, algunos sectores pro (Nicolás) Maduro. Pero más que nada debemos resaltar que Washington todavía no ha cumplido sus agendas. Tenemos, por ejemplo, en la OEA a (Luis) Almagro encabezando la agresión norteamericana, parte del equipo golpista, pero la OEA está dividida, siguen mencionando a los apoyantes del golpe, pero no mencionan a los países que están en contra que son mayoría.

Tenemos lo mismo en el Consejo de Seguridad de la ONU, tenemos divididos entre Rusia, China y otros países importantes que están bloqueando cualquier esfuerzo de disfrazar un golpe con la cobertura de Naciones Unidas.

Pero de las cosas aquí podríamos anotar primero, el 'presidente' supuestamente (Juan) Guaidó, el auto titulado, se autoproclamó presidente interino, no tiene ninguna legitimidad. Guaidó está nombrado por (Donald) Trump, ¿cómo se puede presentar como presidente de un país cuando un presidente extranjero nombra al presidente? Un presidente que no tiene ninguna legitimidad, que recibe solamente el apoyo de golpistas en su propio país.

Tenemos otra cosa importante y es que ahora los Estados Unidos dice que, si tocan al pseudo presidente, ellos van a intervenir. El señor (Mike) Pompeo y John Bolton, dos mafiosos, matones, dicen que van a intervenir si Guaidó es tocado. Es decir, quieren tener manos libres para preparar un golpe con impunidad.

Y más allá de eso tenemos el nombramiento de Elliott Abrams, un criminal acusado de falsificar informes del Congreso norteamericano. Y como un preso golpista nombrado ahora como enviado especial a Venezuela por parte de Trump.

Recordamos que Elliott Abrams apoyó los escuadrones de la muerte en Centroamérica cuando murieron más de 200 mil personas.

Recordamos que Elliott Abrams utilizó armas para apoyar a los contras atacando a Nicaragua. Es muy, muy evidente que nombraron a Elliott Abrams para preparar una invasión norteamericana junto con el golpe.

El golpe va a servir simplemente para abrir camino, porque los golpistas en Venezuela no tienen la capacidad de derrotar al pueblo venezolano. Ellos quieren sólo establecer un pequeño terreno en Guatemala, invitar a los golpistas del exterior a entrar al país.

Y aquí en Estados Unidos el Partido Demócrata y el Republicano ambos apoyan el golpismo, pero los intelectuales, los religiosos, los políticos independientes están en contra. Son minoría entre los políticos, pero tienen una influencia por lo menos en sectores del público.

En otras palabras, el golpe preparado por Estados Unidos dirigiendo el golpe, controlando el golpe, nombrando sus servidores, no hay nada extranjero, no hay nada venezolano involucrado más allá de los Estados Unidos dirigiendo los titeres que están involucrados. Ellos quieren una guerra civil, ellos quieren una masacre que podría matar hasta a 500 mil personas. Es muy sangriento lo que propone los Estados Unidos con Mike Pompeo, John Bolton, Elliott Abrams y Trump. Ellos están tratando de ubicarse con el apoyo de los europeos -con Inglaterra, Francia, Alemania- todos los que supuestamente son 'demócratas' apoyando una masacre de gran escala. No hay que olvidar que si Estados Unidos lanza un golpe no va a ser simplemente la toma de poder, van a encontrar una resistencia militar, una resistencia popular, o sea van hacia una guerra prolongada.

Y creo que con el tiempo vamos a reivindicar lo que está haciendo el pueblo. El problema de Venezuela viene de dos cosas, la intervención norteamericana con las sanciones, control sobre el petróleo, limitaciones sobre las inversiones y la posibilidad de encontrar socios para superar el problema. Eso es lo primero.

El segundo, es la caída del precio del petróleo que ha afectado el presupuesto venezolano. La falta de alimentación, medicinas, y otros productos del boicot, restricciones y sabotaje de Estados Unidos y no como dicen los reaccionarios que es culpa del mal manejo del presidente Maduro.

DM: De acuerdo a lo que usted planteaba que los apoyos, los respaldos que podría tener Venezuela son Rusia y China, ¿es esperable un escenario de enfrentamiento directo de Estados Unidos en territorio venezolano con

apoyos a Venezuela de Rusia y de China, o de Rusia por lo menos que ha sido el más claro en cuanto al mensaje de respaldo?

JP: No creo que haya una intervención directa militar de Rusia, no creo que estén preparando una contrainvasión. Han dado armas, han dado aviones, han dado apoyo diplomático y político, pero no hay indicaciones de que Rusia, China, Turquía, México ni otros países que apoyan la independencia de Venezuela estén preparados a comprometer tropas activas en el terreno del conflicto.

DM: Bien, Petras, pasamos a otro de los temas. Está el tema de Estados Unidos con el cierre del gobierno que finalmente se logró ese acuerdo. Cuéntenos un poco en qué consiste ese acuerdo y cuáles son los elementos más importantes para resaltar sobre ese tema

JP: Hay varias razones para entender la parálisis de gobierno. Primero debemos entender que es temporal, el acuerdo es simplemente por tres semanas a ver si puede negociar un acuerdo sobre el muro y sobre lo que los demócratas entienden, quieren liberar a los jóvenes que están amenazados de expulsión.

Los demócratas aprovechan este conflicto para acumular apoyo. Y Trump ha perdido mucho apoyo porque sus pronunciamientos indican que no está dispuesto a aceptar ningún compromiso parcial.

Yo creo que en 3 semanas no van a llegar a un acuerdo, Trump va a declarar una emergencia y comprometerse con el muro, los demócratas van a ir a los poderes judiciales, los poderes judiciales se van a dividir. En otras palabras, la situación ahora arreglada es muy temporal, muy frágil, han aceptado sectores de la economía y los capitalistas están preocupados porque no ven mucha importancia en el muro, pero sí perjudicados por las industrias afectadas por la falta de gobierno.

Por ejemplo, necesitan aprobación de agencias de gobierno para medicina, nuevas medicinas, importaciones, transporte, aviación y otras causas que perjudican los ingresos del capitalismo. La situación es muy caótica, muy conflictiva y está teniendo un gran impacto económico, por lo que podría provocar una recesión o caída de la economía para todo el año.

MAB: Petras, la huelga de maestros de Los Ángeles terminó también, ¿qué quedó de esa medida?

JP: Terminó con éxito para los huelguistas y los maestros sindicalizados. Conquistaron en 5 días aumentos salariales, mayor presupuesto para las Escuelas, mejor tratamiento para los estudiantes a partir de sistemas médicos y tratamiento, y alimentación de las familias pobres, y otras cosas más. Es una indicación de que con la lucha, la movilización y la unidad, los maestros pueden ganar. Es un ejemplo para todo el país. Y la victoria está aumentando el nivel de poder sindical por primera vez en años.

Debemos reconocer que una razón de la lucha entre familiares, estudiantes y profesores, es porque comparten también las raíces latinoamericanas que están vinculadas con la lucha; en este caso los inmigrantes y sus familias. El 70% de los maestros en Los Ángeles son de origen hispano.

HS: Para cerrar este análisis ¿qué otros temas quiere mencionar?

JP: Hay dos cosas que debemos considerar.

Por un lado, lo que pasó en Brasil con la rotura de la presa en Brumadinho, con residuos de la minera brasileña Vale.

Eso no es una tragedia, es por falta de reparaciones, de inversiones. No es tragedia, es un crimen y deben mandar a la cárcel a todos los Directores de Vale porque dejó al menos 58 muertos y hay más de trescientos supuestamente desaparecidos. Y el señor Bolsonaro simplemente le pide una multa.

La Vale, fue privatizada por el ex presidente (Fernando Henrique) Cardoso, no ha cumplido con todas las regulaciones, en el pasado fue igual, recordemos que hace poco ya tuvo otra rotura que provocó otro desastre. Debemos entender que las empresas privadas sólo buscan las mayores ganancias y no les importan las condiciones que pongan en peligro a toda la comunidad, no sólo a sus trabajadores.

El último punto es el supuesto acuerdo entre Estados Unidos y Afganistán. EEUU está obligado a salir, es la condición para las negociaciones. EEUU creyó que podría arreglar una paz que conquistase a los talibanes, después de 17 años de guerra perdida, no hay ninguna posibilidad: O EEUU sale derrotado o no va a encontrar ningún acuerdo de paz.

Es muy evidente que la intervención estadounidense en Afganistán ha sido una gran derrota y el acuerdo es bajo condiciones que exigen los insurgentes. Es un ejemplo más de las intervenciones norteamericanas, tanto en Afganistán como en otros países e incluso en Venezuela, no pueden ganar cuando el pueblo está unido y comprometido a luchas hasta las últimas consecuencias.

MAB: Muy bien, Petras, gracias. Hasta el lunes.

JP: Un abrazo. Chau.

(*) El sociólogo estadounidense, profesor James Petras, analiza semanalmente la realidad internacional en exclusiva en español por CX36 Radio Centenario. Usted puede escuchar este análisis en vivo, los lunes a las 11:30 horas (local) por el 1250 AM del Dial uruguayo y por www.radio36.com.uy ya que la emisora transmite las 24 horas.